

Dante:

"Paraiso" - Canto XXXIII

CANTO XXXIII

1-39 «Virgen madre, hija de tu Hijo, la más humilde y alta de las criaturas, término fijo de la eterna voluntad, tú eres quien la humana naturaleza ennobleciste, de modo que su hacedor no desdeñó convertirse en su hechura. En tu vientre se encendió el amor, por cuyo calor, en la eterna paz, esta flor germinó. Aquí eres, entre nosotros, meridiana luz de caridad, y allá abajo, entre los mortales, fuente viva de esperanza. Mujer, eres tan grande y tanto vales, que quien desea una gracia y no recurre a ti, quiere

- 139 Ma perchè 'l tempo fugge che t'assonna,  
qui farem punto, come buon sartore  
che com'elli ha del panno fa la gonna;  
142 e drizzeremo li occhi al primo amore,  
sì che, guardando verso lui, penetri  
quant' è possibil per 'lo suo fulgore.  
145 Veramente, nè forse tu t'arrettri  
movendo l'ali tue, credendo oltrarti,  
orando grazia conven che s'impetri,  
148 grazia da quella che puote aiutarti;  
e tu mi seguirai con l'affezione,  
sì che dal dicer mio lo cor non partì».   
151 E cominciò questa santa orazione.

CANTO XXXIII

- «Vergine madre, figlia del tuo figlio,  
umile e alta più che creatura,  
termine fisso d'eterno consiglio,  
4 tu se' colei che l'umana natura  
nobilitasti sì, che 'l suo fattore  
non disdegnò di farsi sua fattura.  
7 Nel ventre tuo si raccese l'amore,  
per lo cui caldo ne l'eterna pace  
così è germinato questo fiore.  
10 Qui se' a noi meridiana face  
di caritate, e giuso, intra i mortali,  
se' di speranza fontana vivace.  
13 Donna, se' tanto grande e tanto vali,  
che qual vuol grazia, e a te non ricorre,  
sua disianza vuol volar sanz'ali.

que su deseo vuele sin alas<sup>1</sup>. Tu benignidad no sólo socorre a quien pide, sino que muchas veces libremente se anticipa a la petición. En ti la misericordia, la piedad, la magnificencia, se reúnen con toda bondad que se pueda encontrar en la criatura. Este, pues, que desde la caridad más honda del universo hasta aquí ha visto las existencias espirituales una a una, te suplica la gracia de tal virtud, que pueda con los ojos elevarse más arriba, hacia la salud suprema. Y yo, que nunca ardí en deseos de ver más de lo que quiero para él, todos mis ruegos te dirijo y pido que no sean insuficientes para que tú disipes todas las nubes de su condición mortal con tus súplicas, de modo que se descubra el sumo placer. Aún te ruego, reina, que puedes todo lo que quieres, que conserves sanos, después de tanto ver, los afectos suyos. Venza tu guarda los humanos impulsos. Mira a Beatriz, que con los bienaventurados junta sus manos secundando mi ruego».

40-75 Los ojos por Dios amados y venerados, fijos en el orante, demostraron cuán gratos le son los devotos ruegos; después se enderezaron a la eterna luz, en la cual no se puede creer que la

- 16 La tua benignità non pur soccorre  
a chi domanda, ma molte fiato  
liberamente al dimandar precorre.
- 19 In te misericordia, in te pietate,  
in te magnificenza, in te s'aduna  
quantunque in creatura è di bontate,
- 22 Or questi, che da l' infima lacuna  
de l'universo infin qui ha vedute  
le vite spïntali ad una ad una,
- 25 supplica a te, per grazia, di virtute  
tanto, che possa con li occhi levarsi  
più alto verso l'ultima salute.
- 28 E io, che mai per mio veder non arsi  
più ch' i' fo per lo suo, tutti miei preghi  
ti porgo, e prego che non sieno scarsi,
- 31 perchè tu ogni nube li dislegghi  
di sua mortalità co'preghi tuoi,  
si che 'l sommo piacer li si dispieghi.
- 34 Ancor ti prego, regina, che puoi  
ciò che tu vuoi, che conservi sani,  
dopo tanto veder, li affetti suoi.
- 37 Vinca tua guardia i movimenti umani:  
vedi Beatrice con quanti beati  
per li miei preghi ti chiudon le mani!»
- 40 Li occhi da Dio dilette e venerati,  
fissi ne l'orator, ne dimostraro  
quanto i devoti preghi le son grati;
- 43 indi a l'eterno lume si drizzaro, ~

<sup>1</sup> Impresionante pasaje, donde está apuntada la mediación universal, presentando a María como Medianera indispensable, pues quien pretende una gracia sin recurrir a Ella es como si quiere volar sin alas, cosa imposible.

mirada de ninguna criatura penetre tan claramente. Y yo, que al fin de todos los deseos me aproximaba, puse término como debía a la vehemencia de mi ardor. Bernardo, me animaba, sonriendo, a que mirase hacia arriba; pero yo estaba ya por mí mismo como él quería, pues mi vista, tornándose clara, cada vez más penetraba por los rayos de la soberana luz que por sí misma es verdadera. De aquí en adelante, lo que vi fue más de lo que puede indicar nuestra habla, que es impotente para expresar tal visión, y la memoria es incapaz de abarcar tanto exceso de grandeza. Como aquel que soñando ve, y después del sueño la impresión recibida permanece, y no queda más en la mente, así estoy yo, que casi ha cesado mi visión completamente y aún destila en mi corazón la dulzura que nació de ella. Así, la nieve al sol se derrite, y así, el viento arrastraba las hojas ligeras con las sentencias de la Sibila<sup>2</sup>. ¡Oh suprema luz que tanto te elevas sobre los pensamientos mortales! ¡Vuelve a dar a mi mente una tenue imagen de cómo te me apareciste y haz tan poderosa mi lengua, que al menos un destello de tu gloria pueda legar a las

- nel qual non si dèe creder che s' invii  
per creatura l'occhio tanto chiaro.
- 46 E io ch'al fine di tutt' i disii  
appropinquava, si com' io dovea,  
l'ardor del desiderio in me finii.
- 49 Bernardo m'accennava e sorridea  
perch' io guardasse suso; ma io era  
già per me stesso tal qual ei volea;
- 52 chè la mia vista, venendo sincera,  
e più e più intrava per lo raggio  
de l'alta luce che da sè è vera.
- 55 Da quinci innanzi il mio veder fu maggio  
che 'l parlar nostro, ch'a tal vista cede.  
e cede la memoria a tanto oltraggio.
- 58 Qual è colui che somniando vede,  
che dopo il sogno la passione impressa  
rimane, e l'altro a la mente non riede,
- 61 cotal son io, che quasi tutta cessa  
mia visione ed ancor mi distilla  
nel cor lo dolce che nacque da essa.
- 64 Così la neve al sol si disigilla;  
così al vento ne le foglie levi  
si perdea la sentenza di Sibilla.
- 67 O somma luce, che tanto ti levi  
da' concetti mortali, a la mia mente  
ripresta un poco di quel che parevi,  
e fa la lingua mia tanto possente,  
ch'una favilla sol de la tua gloria  
possa lasciare a la futura gente;
- 73 chè, per tornare alquanto a mia memoria

<sup>2</sup> La Sibila de Cumas depositaba en hojas sus respuestas a la entrada de su gruta y luego el viento esparcía y confundía esas hojas.

generaciones futuras, pues si vuelve en algo a mi memoria para resonar un poco en estos versos, más se comprenderá tu victoria!

**76-105** Creo, por la agudeza del vivo rayo que soporté, que me habría perdido si hubiese apartado los ojos de él, y recuerdo que fui tan osado para sostenerlo, que uní mi vista con el resplandor infinito. ¡Oh abundante gracia, por la cual osé fijar la mirada en la luz eterna hasta que la vista agotó su posibilidad! En sus profundidades vi que se contiene, ligado por el amor en un todo, lo que por el universo está esparcido; sustancias y accidentes y sus cualidades unidos por tal modo, que lo que digo no es más que un débil reflejo. La forma universal de este nudo creo que la vi, porque diciendo esto me siento presa de la mayor satisfacción. Un solo instante me produce mayor olvido que veinticinco siglos a la empresa que hizo a Neptuno admirar la sombra de Argos<sup>3</sup>. Así, mi mente, toda en suspenso, miraba fija, inmóvil y atenta, y siempre por el mirar sentíase encendida. Aquella luz causó tal efecto, que apartarse de ella para mirar otra cosa no es posible que se consienta jamás, porque el bien, que es objeto de

- e per sonare un poco in questi versi,  
più si conceperà di tua vittoria.
- 76 Io credo per l'acume ch' io soffersi  
del vivo raggio, ch' i' sarei smarrito,  
se li occhi miei da lui fossero aversi;
- 79 e' mi ricorda ch' io fui più ardito  
per questo a sostener, tanto ch' i' giunsi  
l'aspetto mio col valore infinito.
- 82 Oh abbondante grazia ond' io presunsi  
ficcar lo viso per la luce eterna,  
tanto che la veduta vi consunsi!
- 85 Nel suo profondo vidi che s' interna,  
legato con amore in un volume,  
ciò che per l'universo si squaderna;
- 88 sustanze e accidenti e lor costume  
quasi conflati insieme, per tal modo  
che ciò ch' i' dico è un semplice lume.
- 91 La forma universal di questo nodo  
credo ch' i' vidi, perchè più di largo,  
dicendo questo, mi sento ch' i' godo.
- 94 Un punto solo m' è maggior letargo  
che venticinque secoli a la impresa,  
che fe' Nettuno ammirar l'ombra d'Argo.
- 97 Così la mente mia, tutta sospesa,  
mirava fissa, immobile e attenta,  
e sempre di mirar faciesi accesa.
- 100 A quella luce cotal si diventa,  
che volgersi da lei per altro aspetto  
è impossibil che mai si consenta;

<sup>3</sup> Pasaje oscuro que parece ha de entenderse así: un solo instante del tiempo transcurrido desde aquella visión ocasiona en mí mayor olvido que los veinticinco siglos que van desde la empresa de los Argonautas, en lo que se refiere a ésta, que tanto asombro causó a Neptuno.

la voluntad, está todo en ella, y fuera de ella es defectuoso lo que allí es perfecto. U. 46

**106-141** En adelante, mis palabras serán más insuficientes para decir lo que recuerdo que las de un niño que bañe aún la lengua en la leche de la madre. No porque hubiese más de un simple aspecto en la viva luz que yo miraba, que siempre será tal como era antes, mas porque mi vista se enriquecía al mirar su apariencia única, conforme cambiaba yo, cambiaba para mí. En la profunda y clara sustancia de la alta luz se me aparecieron tres círculos de tres colores y una dimensión, y el uno parecía reflejo del otro, como el iris del iris, y el tercero parecía un fuego que de los otros dos igualmente procediese<sup>4</sup>. ¡Oh cuán insuficiente es la palabra y cómo es débil para expresar mi concepto! Y éste, con respecto a lo que vi, lo es tanto, que no basta con decir «poco». ¡Oh luz eterna, que sólo en ti existes, sola te comprendes y que por ti, inteligente y entendida, te amas y te complaces en ti! Aquel círculo, que me parecía en ti como luz reflejada, cuando con mis ojos la contemplé en torno, dentro de mí, con su color mismo, me pareció representada nuestra efigie, por lo

- 103 pero che 'l ben, ch'è del volere obietto,  
tutto s'accoglie in lei; e fuor di quella  
è defettivo ciò ch' è li perfetto.
- 106 Omai sarà più corta mia favella,  
pur a quel ch' io ricordo, che d'un fante  
che bagni ancor la lingua a la mammella.
- 109 Non perchè più ch'un semplice sembiante  
fosse nel vivo lume ch' io mirava,  
che tal è sempre qual s'era davante;
- 112 ma per la vista che s'avvalorava  
in me guardando, una sola parvenza,  
mutandom'io, a me si travagliava.
- 115 Ne la profonda e chiara sussistenza  
de l'alto lume parvermi tre giri  
di tre colori e d'una contenenza;
- 118 e l'un da l'altro come iri da iri  
parea riflesso, e 'l terzo pareo foco  
che quinci e quindi igualmente si spiri.
- 121 Oh quanto è corto il dire e come fioco  
al mio concetto! e questo, a quel ch' i' vidi,  
è tanto, che non basta a dicer «poco».
- 124 O luce eterna che sola in te sidi,  
sola t' intendi, e da te intelletta  
e intendente te, ami e arridi!
- 127 Quella circolazion, che si concetta  
pareva in te come lume riflesso,  
da li occhi miei alquanto circunspecta,
- 130 dentro da sè, del suo colore stesso,  
mi parve pinta de la nostra effige;  
per che 'l mio viso in lei tutto era messo.

siglos, c. 11, 125  
S. 1226

<sup>4</sup> Visión de la Santísima Trinidad

cual mi vista estaba fija en él. Como el geómetra, que se aplica a cuadrar el círculo y no encuentra, pensando el principio que necesita, estaba yo ante aquella nueva visión; quería ver cómo se adaptaba la imagen al círculo y cómo se inscribía en él; pero no eran para aquello mis alas si no hubiera sido mi mente iluminada por un fulgor que satisfizo su deseo.

142-145 A la alta fantasía le faltaron aquí las fuerzas; pero ya giraban mi deseo y mi voluntad como rueda que igualmente es movida por el amor que mueve el sol y las demás estrellas.

- 133 Qual è 'l geomètra che tutto s'affige  
per misurar lo cerchio, e non ritrova,  
pensando, quel principio ond'elli indige,  
136 tal era io a quella vista novà:  
veder voleva come si convenne  
l' imago al cerchio e come vi s' indova;  
139 ma non eran da ciò le proprie penne:  
se non che la mia mente fu percossa  
da un fulgore in che sua voglia venne.  
142 A l'alta fantasia qui mancò possa;  
ma già volgeva il mio disio e 'l velle,  
sì come rota ch' igualmente è mossa,  
145 l'Amor che move il sole e l'altre stelle.